



Guía y ruta de la Selva Negra



La Guía y Ruta de la Selva Negra de Alemania comprende un importante macizo montañoso de grandes bosques, que se enmarca en la zona este del gran río Rin, comenzando en el entorno de Karlsruhe en el estado federado de Baden-Wurtemberg y llegando hasta Suiza.

Esta bella zona verde y boscosa también alberga hermosos pueblos y ciudades relevantes, ofrece al viajero un paisaje de media montaña con su pico más alto que es el Feldberg, con 1493 metros de altitud y que está rodeada de bosques y praderas que la convierten en una zona muy atractiva.



La Selva Negra la encontramos localizada en una región suroeste alemana, donde esta zona montañosa nos espera para disfrutarla con gran gusto, ya que nos ofrece una larga serie de rincones a descubrir, una hermosa naturaleza y muchos más.



Paisajes turísticos atractivos en una de las regiones más bella, variada y romántica, que ofrecen muchas alternativas turísticas.

La Selva Negra es uno de los destinos de vacaciones preferidos de Alemania, muy apreciado por sus múltiples alternativas de actividades al aire libre y por ser un lugar ideal para el descanso.

Qué ver en la Selva Negra

Información de interés turístico sobre aquello que podemos ver en nuestra guía de la Selva Negra, y es muy recomendable visitar.

Podemos realizar varios recorridos, aquí os proponemos un recorrido proyectado por el interior de la Selva Negra de unos cuatrocientos kilómetros, que hemos organizado en tres etapas, invirtiendo en cada una de ellas un día de viaje, para disfrutarlas como se merecen.

De hecho, este itinerario que os recomendamos para unos tres o cuatro días, consiste en ir de una ciudad a otra de esta área, admirando distintos pueblos y paisajes por el



camino que las separa.

Evidentemente, si podemos es muy aconsejable ampliar la estancia algún día más, para conocer mejor destinos tan bonitos como Baden-Baden, Friburgo, Titisee, y otros más que nos invitan a gozar de su hermosura con tranquilidad y calma.



La Selva Negra es ideal para ello, para detenerse un tiempo y reposar cada rincón, cada paisaje, y es que uno de sus encantos es justamente que no existen en esta zona grandes núcleos urbanos, si bien tiene varios puntos a visitar como son Baden-Baden en el norte.

Esta es una pequeña ciudad localizada en el valle del Oos, donde resaltan sus lujosos establecimientos turísticos que la convierten en un destino de lujo y turismo elitista, aunque es recomendable visitar y siempre podemos hacer algo económico o simplemente pasear y conocerla, buscando hospedaje en un lugar cercano y más económico.



Otra ciudad que hay que ver es Friburgo, localizada en el sur destaca por sus calles empedradas, y por representar una de las puertas de la Selva Negra, además de por su ambiente relajado y joven, así como por su compromiso medioambiental y su gran calidad de vida.



Cómo no, también disfrutaremos además de su hermosa naturaleza, de sus idílicos pueblos como Triberg, el que seguramente sea el pueblo más popular y turístico de la región, o Gengenbach que dicen tener el honor de ser uno de los pueblos más bonitos de Alemania, o el coqueto pueblo de St. Peter.

Primera Etapa Selva Negra: Baden-Baden y alrededores

Se puede recorrer la Selva Negra de varias formas y desde diferentes puntos, nosotros te contamos como lo hicimos nosotros, empezando con una etapa al norte en Baden-Baden, donde comenzó nuestro viaje.

Comenzamos este viaje en la burguesa y elitista ciudad de Baden-Baden, un balneario digno de ser visitado, para luego dirigirnos hacia otro destino de interés como es Freudenstadt, para lo cual recorreremos un camino de cien kilómetros llenos de verde, montes y media montaña repleta de belleza y llamativas curvas, que nos van dando pinceladas de lo bonito que es la Selva Negra.

Baden-Baden es una ciudad de Alemania de tamaño medio, de aire neorenacentista y localizada en el hermoso valle del Oos, donde resaltan unos suntuosos y caros establecimientos turísticos que convierten este lugar en un ejemplo de urbe centro-europea de turismo elitista, que no quita que la podamos disfrutar y visitar de manera económica, sin hospedarnos en ella.



Además, es un placer visitar su bello entorno que unido a su buen clima estival lo convirtieron en un destino deseado por la clase alta alemana, desde la era romana. De hecho, se cuenta que el emperador romano Caracalla frecuentaba este paraíso, dando nombre en su memoria a unas de las termas que allí encontramos.



No en vano es una reconocida zona de balnearios, termas, y spas para cuidarse y relajarse del estrés diario y cotidiano, del reumatismo, de las sobrecargas, o de los problemas circulatorios, entre otras problemáticas o enfermedades, que algunos afortunados de todo el mundo que se lo pueden permitir van hasta esta zona a curarse en esta ciudad de lujo.

En el siglo XIX, la burguesía europea comenzó a ver éste como su lugar de descanso favorito, lo que originó la creación de grandes balnearios, un teatro, un casino e incluso un hipódromo y grandes restaurantes, entre otros servicios de lujo.



Además, alberga varios templos de distintas religiones, como una pequeña iglesia rusa de llamativas cúpulas doradas y otros templos...



Otros puntos que podemos visitar en Baden-Baden son la Lichtentaler Allee, un paseo ajardinado de estilo inglés junto al río Oos, que bien merece la pena caminar como lo hicieron antes emperadores, generales, artistas y la burguesía europea durante muchos años.

También están el Kurhaus con su casino, o la Trinkhalle y su bonita galería, o el Castillo y la próxima Stiftskirche, de estilo gótico tardío.

Segunda Etapa Selva Negra: De Baden-Baden a Freudenstadt

De Baden-Baden se salimos de camino hacia el sur con la orografía del Oos como itinerario, y con próximo destino en Bühlerhöhe, para llegar después hasta Freudenstadt.

Bühlerhöhe es un espacio muy atractivo de media montaña de la Selva Negra, con una altitud superior a los 700 metros de bosques de llamativas coníferas.

Luego nos encontramos Mummelsee un poco más al sur, con su curioso lago de origen glaciar, próximo al monte más alto de esta zona, como es el Hornisgrinde con 1163 metros.



Esta segunda etapa proseguimos para pasar por Ruhestein y Allerheiligen, donde vemos unas viejas ruinas de un convento del siglo XIII, así como podemos caminar por un lindo sendero que nos lleva a encontramos con unas hermosas cascadas.



Por último esta ruta gira al este, poniéndonos de camino a Freudenstadt, una escueta ciudad enclavada en una meseta en la que desembocan las rutas interiores de la Selva Negra, entre verdes paisajes de colinas de abetos.

Aquí hallamos una urbe relativamente moderna, que fue reconstruida en el siglo XX, de estructura cuadrículada con la Markplatz como corazón, que está rodeado de edificaciones como el ayuntamiento, la iglesia de época románica, y otros más.



Alrededor de Freudenstadt están otros lugares vinculados a actividades termales como Bad Peterstal-Griesbach y Bad Rippoldsau, que también merecen la pena ser visitadas.

Tercera Etapa Selva Negra: De Freudenstadt a Hornberg

Esta etapa de más de 100 kilómetros, que transcurre por bonitas carreteras de interior, es un trayecto en el que fuimos desde Freudenstadt hasta la hermosa localidad de Hornberg.

Si no disponemos de mucho tiempo podemos alargarla hasta la ciudad de Friburgo, recorriendo así más distancia en un día, o bien ir hasta Hornberg primero.

Nos adentramos en la zona de Selva Negra central, y lo primero que nos damos cuenta es que vamos a ir adentrándonos por distintos bosques y veremos algunas cascadas, cerca de los caminos.



Salimos desde Freudenstadt, una ciudad pequeñita y ciertamente moderna, que se encuentra reconstruida en base a una estructura cuadrículada, con una bonita plaza en su centro llamada Markplatz, donde podemos tomar algo.



Nos dirigimos al sur cruzando Alpirsbach, lugar que fue muy próspero por estar unido a su hermosa abadía benedictina del siglo XI, que representa uno de los monumentos más antiguos del románico en la Selva negra.

Destaca sobremanera en la distancia su vieja iglesia románica, que está levantada al lado de algunos edificios antiguos del conjunto religioso, donde también podemos ver varios elementos góticos.

Llegamos a Schiltach ubicada en la confluencia de los ríos Schiltach y Kinzig, y rodeada de hermosos bosques de coníferas, está es una coqueta población de llamativas viviendas con adornos de madera.

Cuenta con una espléndida plaza llamada del mercado, donde vemos su ayuntamiento y fantásticas casas, las más antiguas datan del XVI, todo ello ubicado en un área triangular.

En esta urbe podemos ver un pequeño museo de la farmacia, así como otro sobre la madera y los curtidores, dos labores tradicionales de esta zona alemana.



Desde aquí giramos al oeste para ir hasta la localidad de Wolfach, donde destaca el antiguo castillo de esta ciudad, de pasado minero y maderero, que tiene museos del cristal, llamado Dorotheenhütte, y otros que tratan de la Mina y de los Minerales, materiales que les dieron trabajo y prosperidad en el pasado.



Seguimos en dirección hacia el oeste hasta llegar al cercano lugar de Haslach, que nos recibe con sus hermosas y antiguas casas, además de ser un bonito y cuidado pueblo con muchas flores, y que se halla a la vera del río Kinzig.

También hay aquí un museo, en este caso dedicado a los vestidos típicos de esta zona de la Selva Negra, que nos muestra además como era el antiguo convento capuchino que lo alberga.

Luego nos dirigimos hacia el este con destino a Gutach, donde podremos ver el recomendable Museo de la Selva Negra, en la localidad de Vogtsbauernhof.



También veremos por estos alrededores algunas granjas, en las que podemos parar y ver e imaginar como era la vida de aquellos granjeros alemanes, y fijarnos en sus viviendas tradicionales.



Después llegaremos a Hornberg, una bonita urbe situada en el valle del Gutach, donde nos dirigimos a la cima de su castillo que nos ofrece unas panorámicas espectaculares.

Es interesante también visitar el trayecto del ferrocarril de la Selva Negra, con su famoso y llamativo viaducto.

Cuarta Etapa Selva Negra: De Hornberg a Friburgo

Salimos en esta cuarta etapa de Hornberg y dejamos atrás la línea del ferrocarril de la Selva Negra, que representa uno de los puntos más atractivos de la comarca.



La misma nace desde la orilla del famoso río Rin, en la localidad de Offenburg y va subiendo hacia los valles de los ríos Kinzig y Gutach en dirección a Triberg.



Desde ese punto continua la vía hacia el sudeste para pasar por Hohentweil, tras realizar un recorrido de unos ciento cincuenta kilómetros y cruza unos cuarenta túneles, surcando gran parte de la Selva Negra.

Este simbolizo un importante proyecto ferroviario del segundo tercio del siglo XIX funcionando con trenes a vapor hasta principio de los años sesenta, luego se usaron trenes con locomotoras de gasoil y actualmente se usan trenes eléctricos, aunque mantiene gran parte del encanto de una histórica línea del ferrocarril de la Selva Negra, que atraviesa bellos y verdes paisajes y bonitas poblaciones.

Vamos a Triberg, lugar que estaba dentro de los dominios de los señores de Hornberg, y que se dedico en el pasado a fabricar relojes.



Cuenta con un hermoso entorno y podemos visitar por aquí algunas localidades próximas como Schönwald y Schonach. También está cerca la población de Wasserfall, donde es recomendable dar un paseo junto a las cascadas del río Gutach y acercarnos hasta la iglesia de María in der Tanne o Nuestra Señora de los Abetos, visitado santuario de la Selva Negra.

Seguimos nuestro camino hacia el sur pasando por Furtwangen, cercano ya a las fuentes del Danubio, viajamos a través de praderas y bosques, y aquí hay un interesante museo de la tradicional relojería de la zona.

Se puede visitar tras una pequeña excursión en dirección noroeste la cercana fuente del Breg, que cuentan es el nacimiento del caudaloso y famoso río Danubio.





Continuamos con nuestra Ruta por la Selva Negra avanzando hacia la ciudad de Friburgo, pasando por St. Märgen, donde llama la atención su antiguo priorato románico que fue restaurado en el siglo XIX.

También podemos visitar la localidad de St. Peter, famoso en esta zona por su bella abadía benedictina de altas torres que reinan en el entorno, y que tiene una valiosa biblioteca que merece ser vista.



Seguimos con esta etapa dirigiéndonos a la montaña de Kandell, que con mil doscientos cuarenta metros de altura nos brinda una maravillosa panorámica de buena parte de la Selva Negra, así como del valle del Rin y de Los Vosgos.

Desde este punto descendemos hasta Waldkirch a través de una bonita carretera rodeada de grandes abetos, hasta llegar a este pueblo donde destaca un castillo en ruinas, la iglesia barroca de Santa Margarita y la vieja plaza del mercado.



Por esta zona y alrededores también veremos impresionantes casas antiguas, está el museo de arte y cultura del valle del Elz, un pequeño zoo y otro museo en este caso de órganos que en el pasado se fabricaban allí.

Además, hay un coqueto lago por el que podemos dar un paseo antes de continuar nuestra Ruta por la Selva Negra, por buena carretera hasta la ciudad de Friburgo, que esta a pocos kilómetros.



Hermosa vista de la Selva Negra a la altura de la ciudad de Friburgo.